

Listen to this article


Biblia Torah Viviente
¿QUIÉN FUE EL VERDADERO MAHOMA?

El (f) profeta Mahoma es la base de la fe islámica. Sin embargo, las tradiciones no proporcionan pruebas fiables. ¿Qué sabemos realmente sobre Mahoma? ¿Quién fue él para sus seguidores y contemporáneos? ¿Existió realmente? ¿Y Por qué es esto importante?.

Desentrañando historia, tradiciones y leyendas.
Resumen : Los musulmanes veneran al profeta Mahoma como fundamento de su fe. Sin embargo, las tradiciones que lo rodean fueron recopiladas más de dos siglos después de su muerte y no aportan pruebas muy fiables del personaje histórico. Además, muchos musulmanes nominales otorgan al profeta un estatus mítico y divinizado, que no es coherente con el Islam. Las fuentes cristianas del siglo VII dan una imagen más precisa, aunque incompleta, de quién era. Al estudiar una figura histórica y su recepción en el Islam, los creyentes en el Mesías pueden estar mejor preparados para entablar un diálogo fructífero con sus vecinos musulmanes.

Para nuestra serie actual de artículos destacados para pastores y líderes creyentes en el Mesías, le preguntamos a A.S. Ibrahim (Ph.D. de la Universidad de Haifa y del Seminario Teológico Fuller), profesor de estudios islámicos y director del Centro Jenkins para la Comprensión Cristiana del Islam en el Seminario Teológico Bautista del Sur, explica quién era realmente Mahoma y por qué es importante entender esto. para los creyentes en el Mesías.

Mahoma es la persona más importante para los más de 1.800 millones de musulmanes del mundo. Lo consideran el último profeta enviado por su deidad, Alá, para proclamar la verdad y guiar a la humanidad. Según los musulmanes, Alá reveló su palabra a la humanidad a través de muchos profetas y mensajeros a lo largo de la historia, pero la mejor y última revelación llegó a través de Mahoma, cuyo mensaje supera y reemplaza revelaciones anteriores.

El Islam, como sistema de fe, tiene dos fundamentos principales: la palabra de Alá y el Mensajero de Alá, el Corán y Mahoma, respectivamente. Los musulmanes dicen que la palabra de Allah es utilizada perfectamente por el último mensajero de Allah; Para entender la palabra de Allah, observemos cómo está encarnada en la vida del Profeta de Allah. El factor común en estos dos fundamentos es Mahoma. Él es el vaso del mensaje divino y su ejecutor ejemplar. Mahoma es vital para todos los musulmanes.

Sin embargo, a pesar de su importancia, la mayoría de los musulmanes sólo tienen conocimientos tradicionales al respecto. Muchos aspectos de su vida y enseñanzas siguen siendo un misterio para ellos. La situación es aún peor para los no musulmanes, que normalmente no conocen ni siquiera los detalles más básicos sobre el hombre venerado por miles de millones. Entonces, ¿adónde vas para saber más sobre Mahoma?

Hay pocas fuentes fiables que detallen la vida de Mahoma. Sorprendentemente, el propio Corán menciona a Mahoma por su nombre sólo cuatro veces y no proporciona detalles específicos (Corán 3:144; 33:40; 47:2; 48:29). Además, existen inconsistencias y contradicciones obvias en las fuentes musulmanas que brindan información detallada sobre las enseñanzas y los hechos de Mahoma, todas las cuales fueron escritas al menos dos siglos después de su supuesta muerte.

Entonces, ¿qué sabemos realmente sobre Mahoma? ¿Quién era él para sus seguidores y contemporáneos? ¿Existió realmente? ¿Qué predicó? Este ensayo busca iluminar críticamente estas cuestiones examinando a Mahoma en la tradición, a Mahoma en la leyenda y a Mahoma en la historia.

Mahoma en la tradición

Según la tradición musulmana, Mahoma nació en La Meca en el año 570 y murió en Medina en el año 632. (Tanto La Meca como Medina están ubicadas en lo que hoy es Arabia Saudita). Su padre, Abdullah, murió cuatro meses antes de que naciera Mahoma. También según la tradición, la venida de Mahoma estuvo acompañada de varios signos físicos y maravillas celestiales. Supuestamente su madre Amina no tuvo dolores de parto y tras su nacimiento una luz celestial apareció en la habitación.

Además, la noche de su nacimiento en La Meca, un palacio en Persia, a unos mil kilómetros de distancia, tembló y catorce de sus columnas se derrumbaron. Incluso el fuego sagrado de Persia, que había ardido continuamente durante un milenio, se extinguió misteriosamente. Aunque estos signos pueden parecer falsos diseñados para realzar el estatus de Mahoma, muchos musulmanes creen sinceramente que tuvieron lugar.

Estas tradiciones fueron creadas por narradores musulmanes del califato abasí, que vivieron siglos después de la supuesta época de la vida de Mahoma. Intentaron transmitir la imagen del profeta islámico a los creyentes en el Mesías y judíos que vivían en las tierras conquistadas, que se convirtieron en el califato islámico. Según la lógica islámica, si señales y prodigios acompañaron el nacimiento de los profetas Moshéh y El Mesías, entonces el nacimiento de Mahoma estuvo acompañado de lo mismo. (Esta afirmación, sin embargo, puede ser problemática ya que el Corán mismo insiste en que el único milagro que Mahoma realizó fue el Corán. Ver Corán 6:37; 11:12; 13:7; 28:48; 29:50–51.)

La tradición islámica afirma que Mahoma era un pastor y comerciante, conocido entre el pueblo de La Meca como “Honesto” y “Digno de Confianza”. Fue contratado por una mujer adinerada, Khadija, quien más tarde se enamoró de él y le pidió que se casara con ella, a

pesar de que ella era quince años mayor que él.
Respecto a su trayectoria religiosa, la tradición afirma que Mahoma nunca aceptó el culto politeísta de su pueblo en Arabia. Siempre se inclinó hacia la adoración de la única deidad verdadera, Alá, en contraste con la idolatría de sus parientes en La Meca en el santuario conocido como la Kaaba. Mahoma se recluía e iba a una montaña aislada en La Meca para meditar y adorar a Alá.

Según la tradición, el ángel Gabriel se apareció a Mahoma cuando éste tenía cuarenta años y le anunció que Alá lo había elegido como profeta con un mensaje claro e inigualable: Alá es uno y uno solo. Esta tradición muestra por qué el Islam predica el monoteísmo estricto: esta deidad es una, sin pluralidad ni socios. Después de resistirse inicialmente al llamado de Alá, Mahoma comenzó a predicar el Islam sólo a sus familiares en La Meca, y luego en secreto, porque temía represalias por parte de la gente de La Meca, que eran idólatras. Se dice que cuando algunos se enteraron de su predicación monoteísta, comenzaron a perseguirlo a él y a un puñado de sus seguidores. El sufrimiento y la desgracia continuaron durante trece años mientras todos los que aceptaban el Islam eran perseguidos por los idólatras de La Meca.

Después de estos años de persecución, Alá dijo a Mahoma y a sus pocos seguidores (unas treinta personas) que emigraran de La Meca a Medina, un oasis cercano, donde podrían escapar de la persecución. Allí, Mahoma ganó poder, se convirtió en estadista y comenzó a llevar a cabo incursiones y expediciones militares contra tres grupos: los árabes paganos en Arabia occidental, los judíos en Medina y sus alrededores y las tribus cristianas en las fronteras bizantinas de la Gran Siria. La tradición musulmana retrata a Mahoma como un líder militar exitoso, ayudado por Alá y que dirigió a guerreros musulmanes en incursiones durante las cuales mató a infieles, se apoderó de tierras, se apoderó de propiedades y expandió su dominio y poder.

Aunque esta imagen bélica puede parecer extraña en el mundo moderno, así es como los historiadores musulmanes retratan a su profeta. Estos historiadores parecen haber querido retratar a un profeta claramente apoyado por la deidad, como lo demuestran los beneficios económicos y el dominio político que recibió, aunque esta imagen incluía el asesinato de muchas personas y el saqueo de sus riquezas.

Se dice que durante una de estas expediciones militares, una mujer judía invitó a Mahoma a una cena en casa después de que éste hubiera matado a su padre, su hermano y su tío. Cuando Mahoma aceptó la invitación, ella asó el cordero, pero envenenó la carne. Esta comida provocó el martirio de Mahoma, aunque se nos hace creer que el veneno permaneció en su sangre durante cuatro años antes de que sucumbiera a su exposición.

El Mahoma descrito aquí se considera mejor como el Mahoma de la tradición musulmana, o simplemente como el Mahoma tradicional. Éste es Mahoma viviendo en las mentes de musulmanes religiosos bien versados en las fuentes islámicas. Para este grupo los detalles de la vida de Mahoma son de gran importancia y valoran lo que dice la tradición.

Sin embargo, muchos musulmanes no conocen ni son tan conscientes de los detalles de esta imagen.

Mahoma en leyendas
Mientras que el Mahoma tradicional proviene de fuentes islámicas antiguas (incluso si esas fuentes fueron escritas siglos después de la muerte de Mahoma), el Mahoma legendario se basa más en la imaginación y el folclore popular. Muchos musulmanes nominales o étnicos se adhieren al retrato legendario de Mahoma, un retrato ideal en el que es el mejor en todo. Para estos musulmanes, el Islam suele ser una identidad cultural. Son musulmanes porque nacieron así, no porque estudiaron fuentes islámicas.

Muchos musulmanes nominales respetan y veneran a este Mahoma legendario, a veces incluso hasta el punto de adorarlo. Aunque en muchos casos el legendario Mahoma no se ajusta a la descripción tradicional de fuentes musulmanas confiables, los musulmanes étnicos pueden ignorar las diferencias. Su Mahoma es un mosaico formado por tres partes entrelazadas: algunas ideas del Corán, algunas tradiciones comunes y muchos elementos místicos y míticos. En la mente de estos musulmanes étnicos, por supuesto, este Mahoma no es una leyenda; él es el verdadero Mahoma. El Vive; él está escuchando; Él ve. Visita hogares, cura a los enfermos y, para algunos, tiene poderes divinos. Es simplemente el mejor hombre que jamás haya existido. Muchos musulmanes educados, aquellos que valoran al Mahoma tradicional, consideran heréticos y blasfemos numerosos elementos del Mahoma imaginario.

Desde un punto de vista crítico, ni Mahoma en la tradición ni Mahoma en la leyenda describen al Mahoma real. Aunque muchos musulmanes aman al legendario Mahoma, él existe sólo en las mentes y recuerdos de los creyentes. Asimismo, el Mahoma tradicional proviene de fuentes distantes en el tiempo de la vida de Mahoma, y parece ser en gran medida la creación de musulmanes medievales que querían presentar a su profeta a sus comunidades y a los no musulmanes que los rodeaban.

Mahoma en la historia
Entonces, ¿hubo un hombre llamado Mahoma que vivió en la Arabia del siglo VII y predicó un mensaje religioso? Respuesta: Sí, todas las consideraciones razonables indican que así fue. Podemos llamar a este Mahoma el Mahoma histórico. Podemos aprender sobre él a partir de

fuentes independientes: fuentes escritas por no musulmanes que fueron contemporáneos (o casi contemporáneos) de su vida y carrera en Arabia. Resulta que muchos no musulmanes, en su mayoría creyentes en el Mesías que vivían en Arabia en el siglo VII sabían de un hombre llamado Mahoma. La mayoría de las veces lo describieron bajo una luz desfavorable. ¿Quién era Mahoma para ellos?

Algunos de estos no musulmanes describieron a Mahoma como un predicador sin entrar en detalles sobre su mensaje; otros hablaban de él como de un comerciante, de un pastor, de un líder militar que iniciaba batallas, de un rey conquistador, de un legislador o de un falso profeta. En particular, los creyentes en el Mesías que vivían cerca de Arabia (algunos de los cuales vieron a Mahoma con sus propios ojos) intentaron comprender quién era realmente este hombre; Así, basándonos en sus pruebas, podemos reconstruir mejor la imagen del supuesto profeta del Islam [2].

Una fuente griega del siglo VII, La Doctrina de Jacob, menciona a un "profeta que apareció con [los árabes]", describiéndolo bajo una luz desfavorable: "Es un mentiroso, porque los profetas no vienen armados con una espada" [3]. Aquí encontramos una descripción de un falso profeta anónimo que apareció entre los árabes y atacó a las tribus. Los estudiosos afirman que esta fuente griega fue "supuestamente compilada en África en julio de 634" [4]. Si Mahoma realmente murió (como afirma la tradición) en 632, entonces esta referencia griega data sólo dos años después de su supuesta muerte. Teniendo en cuenta que muchas otras fuentes fechan su muerte varios años después, en 634-635. [5], entonces esta mención tiene un valor aún mayor.

Aunque las Enseñanzas de Jacob no mencionan directamente a Mahoma, existe tal mención en otra fuente siríaca del mismo año (634). Los estudiosos afirman que este documento representa la primera mención explícita de Mahoma en una fuente no musulmana. Data del viernes 7 de febrero de 634 y se atribuye al sacerdote sirio Tomás el Presbítero, quien relata: "Tuvo lugar una batalla entre los romanos y los árabes de Mahoma… Los romanos huyeron, dejando atrás al patricio Brirdne, quien fue asesinado por los árabes. Alrededor de 4.000 residentes pobres de Palestina fueron asesinados: creyentes en el Mesías, judíos y samaritanos. Los árabes devastaron toda la región".

Este documento sugiere que en el año 634, un sacerdote en lo que hoy es Irak sabía sobre Mahoma y sus guerreros árabes. Se puede suponer que cierto líder militar vivía en Arabia y dirigía tropas armadas que saqueaban aldeas y mataban a creyentes y otras personas. De hecho, este documento siríaco refuerza nuestra confianza en la fuente griega "Enseñanza de Jacob", que menciona a un supuesto profeta entre los árabes sin mencionar su nombre. Ambas fuentes datan del mismo año, pero proceden de dos regiones distintas.

Sofronio, patriarca de Jerusalén del 634 al 638, habló en la misma línea en sus sermones sobre los árabes y Mahoma. En 636 o 637, Sofronio describió las “atrocidades y victorias de los árabes” cuando “se apoderaron de lugares prohibidos para ellos, saquearon ciudades, devastaron campos, quemaron aldeas, incendiaron santas iglesias y destruyeron monasterios sagrados” [7]. Para Sofronio, estos guerreros eran árabes “vengativos y que odiaban a Di-s”, “que insultaban el Madero, al Mesías y el nombre de Di-s, y cuyo líder es el diablo” [8]. Así, según Sofronio y algunos de sus contemporáneos creyentes en el Mesías, los guerreros tenían un líder equiparado con el diablo, que animaba a los árabes que odiaban a Di-s a atacar a los creyentes e insultar a su Di-s, El Mesías.

Es cierto que Sofronia no menciona directamente a Mahoma. Sin embargo, una descripción similar en una fuente siria del año 637 se refiere claramente a Mahoma: “las tropas árabes derrotaron decisivamente a las tropas bizantinas” y “muchas aldeas fueron destruidas como resultado del asesinato [árabe] de Mahoma”. Aquí el creyente menciona directamente a Mahoma como el líder de los guerreros árabes que atacaron a los creyentes en el Mesías.

Por lo tanto, basándonos en fuentes modernas no musulmanas, podemos concluir de manera plausible que vivió un hombre llamado Mahoma en la Arabia del siglo VII. Dirigió ejércitos árabes, atacó a creyentes en el Mesías y a otros, y predicó un mensaje religioso que insultaba a Di-s, al Mesías y a su muerte. La ventaja de estas fuentes no musulmanas es su proximidad cronológica con Mahoma; su desventaja radica en la escasez y brevedad de sus descripciones. Por el contrario, las fuentes musulmanas son numerosas y llenas de detalles, pero también tardías y poco fiables desde un punto de vista crítico.

Profeta y libro
En definitiva, hay tres Mahomas: Tradicional, Legendario e Histórico. En la práctica, los musulmanes no diferencian entre estos tres. Tienen un solo Mahoma a quien aprecian, respetan y valoran en sus corazones y mentes. Para ellos, Mahoma se convirtió en el último profeta de Alá y les transmitió la Sagrada Escritura perfecta: el Corán, que (a diferencia de otras revelaciones, incluidas las Escrituras judías y cristianas) Alá mismo protege y protegerá de la distorsión.

Ahora surge la pregunta importante: ¿quién es Mahoma en la vida diaria de los musulmanes y cómo pueden los creyentes en el Mesías hablar de él con los musulmanes?

Para los musulmanes, el Corán es un mensaje que Mahoma proclamó, no escribió. Alá dictó palabras a Mahoma a través de Jibril (Gabriel), lo que dio como resultado el Corán. Es importante que los creyentes en el Mesías comprendan esta creencia. En el sentido musulmán, la palabra de Alá y el último profeta de Alá son santos y venerados. Por respeto,

un musulmán nunca puede dejar el Corán en el suelo. Los musulmanes suelen besar el Corán y tocarlo con la frente como señal de respeto y veneración. Asimismo, cada vez que se menciona el nombre de Mahoma, los musulmanes repiten la respetuosa frase “La paz sea con él” para enfatizar su respeto. Estos dos principios son tan sagrados que prácticamente no se cuestionan en la vida diaria de los musulmanes.

Los musulmanes creen que el Corán es absolutamente infalible. Mahoma, como último mensajero de Allah, también es infalible. Según la inmensa mayoría de los musulmanes, nunca cometió errores, porque todos los profetas, según el Islam, no cometen errores. Ésta es una de las razones por las que la mayoría de los musulmanes suelen horrorizarse cuando escuchan enseñanzas de que David cometió adulterio. Para los musulmanes, los profetas son invulnerables al pecado y no pueden cometer errores.

Quizás ahora podamos entender por qué la idea de pensar críticamente sobre Mahoma o su mensaje resulta incomprensible para los musulmanes. Para ellos, él es un profeta que proclamó perfecta y puramente el mensaje divino y lo hizo realidad: no se permiten preguntas ni dudas. Muchos musulmanes y no musulmanes a lo largo de la historia han sufrido severas persecuciones o han sido asesinados por atreverse a cuestionar lo sagrado. Muchos musulmanes se ponen furiosos cuando alguien ridiculiza a Mahoma o cuestiona el Corán.

A pesar de la frecuencia con la que los musulmanes han perseguido a los no musulmanes para que guarden silencio a lo largo de los siglos, los creyentes en el Mesías siempre, desde el comienzo del Islam, se han comunicado con los musulmanes sobre Mahoma y su mensaje. Muchos pensadores creyentes cuestionaron a Mahoma, su carácter, sus acciones y sus enseñanzas incluso en presencia de musulmanes influyentes y de élite.

Tres formas de comunicarse con los musulmanes
Si hablamos de musulmanes en nuestras ciudades y barrios, os animo a que habléis con ellos sobre la fe. Incluso la vida y las enseñanzas de Mahoma no están prohibidas; simplemente requieren sabiduría. Hoy en día, los musulmanes están cuestionando su fe como nunca antes, en parte debido a la información disponible sobre Mahoma en Internet a la que era difícil acceder hace generaciones.
Aquí hay tres puntos a considerar cuando se habla con musulmanes sobre Mahoma.

Primero, si quieres llegar a los musulmanes tanto como sea posible, lee y estudia la vida y el mensaje de Mahoma. Es mucho mejor hablar con musulmanes con conocimiento del tema que sin saber lo básico. Estudiar a Mahoma y el Corán a partir de fuentes confiables le abrirá mayores horizontes para hacer buenas preguntas y respuestas a otros mientras presenta el

Mesías a los musulmanes.

En segundo lugar, amar y respetar a los musulmanes como personas creadas a imagen de Di-s. Al mismo tiempo, recordemos que ningún creyentes en el Mesías está obligado a respetar ninguna ideología, incluido el Islam. Del mismo modo, aunque amamos a los musulmanes, no necesitamos reverenciar a Mahoma, especialmente porque su vida y enseñanzas contienen declaraciones antimesianicas y herejías condenadas por la Biblia. Los creyentes no necesitan usar una frase respetuosa después de mencionar a Mahoma, y no necesitamos mostrarle a Mahoma ninguna reverencia especial para dirigirnos a los musulmanes. Simplemente sea respetuoso con los musulmanes y no se deje intimidar cuando hable con ellos. Los creyentes en el Mesías tenemos respuestas convincentes y veraces, y deben ser audaces. Además, los musulmanes en general valoran la asertividad y la confianza.

En tercer lugar, si debes mencionar a Mahoma, especialmente en las primeras etapas de una relación, simplemente refiérete a él como “tu profeta”. Sin embargo, generalmente animo a los creyentes a evitar hablar de Mahoma en las primeras etapas de una relación con un musulmán. Con el tiempo este tema surgirá. Si un musulmán te pregunta tu opinión sobre Mahoma, te sugiero que digas: “Créeme, amigo mío, no importa lo que piense sobre Mahoma. Sé más del Mesías Judío y quiero que veas su amor y salvación”. Abrir tu Biblia y hablar del Salvador siempre es sabio.

Cuando te pidan que des tu opinión sobre Mahoma, puedes decir: “Amigo mío, Mahoma es tu profeta y te respeto. Leo mucho sobre él porque sé que es importante para ti. Tu eres importante para mi. Sin embargo, no creo en él tanto como tú; si lo hiciera, me convertiría en musulmán”. Una vez que haya desarrollado una amistad más profunda con un musulmán, puede que sea el momento de hacer preguntas críticas sobre Mahoma.

Nuestro objetivo final no es destruir a Mahoma, sino exaltar y honrar al Mesías. Por lo tanto, hablen con los musulmanes acerca del Mesías. Predica la palabra y alcanza al mundo. Los musulmanes aquí en nuestros patios traseros están más cerca de lo que piensas. Las buenas noticias de redención y de esperanza son su mayor necesidad.

Menú Toráh Viviente
t.me/menutorahviviente